

ct

# 0'7% Molotov

de  
Santiago Cortegoso

*(fragmento)*

Personajes:

ELLA

Neohippy solidaria. 26 años

ÉL

Nihilista solitario. 47 años

## 1ª parte.- El Contrato

### 1.1. Interior de ELLA

ELLA

Me desperté un día y sólo vi niños negros.

Niños negros y niñas negras.

Cabezas rapadas negras; algunos rizos negros. Labios grandes.

Ojos muy grandes con las pupilas muy negras saliendo disparadas de un fondo muy blanco.

Miradas implorantes.

Miradas negras.

Miradas hacia arriba como si yo fuese Dios.

Una mirada vale más que mil palabras.

Una lágrima vale más que mil palabras.

Los niños negros no lloran como los blancos.

Los niños negros lloran con ojos hambrientos.

Con ojos negros enfermos.

Con los huesos que les salen disparados de la piel negra.

Piel negra llena de polvo.

Niños negros trabajando.

Niños negros sin más que hacer me miran con ojos negros acusadores.

Acaban de nacer y ya son viejos.

Veo la muerte en sus caras.

Son todos niños muertos.

En cada cara sólo veo ojos negros muertos.

Ojos negros incuestionables.

Ojos negros exigentes.

Ojos negros inquisidores.

Ojos negros manipuladores.

Ojos negros poderosos.

Yo nunca llegaré a tener ese poder.

Dejad de mirarme así.

Yo no soy Dios.

Dejad de suplicarme.

Dejad de meter el dedo en la llaga.

Vuestra debilidad tiene más fuerza que una bandera.

La vergüenza moviliza voluntades.

Esa mirada tiene el poder de la verdad.

Esa mirada tiene el poder mediático.

El poder de la vergüenza de toda la humanidad a lo largo de los tiempos.

Una campaña publicitaria mejor que las de Coca Cola. Sin tener que diseñarla, sin tener que pagar a un actor famoso, sin guión, sin maquillaje, sin iluminación y sin director de arte.

Sólo un niño negro visto en contrapicado con tierra seca de fondo.  
Las conciencias movilizadas.  
Avergonzadas.  
¿Para quién trabajas?  
No me mires así, cabrón.  
No me manipules, cabrón.  
Los ojos negros hablando hacia arriba.  
Aquí estoy, soy negro.  
No tengo nombre, no tengo historia, no sabes quién soy.  
No te digo nada.  
Sólo te miro.  
Y tú sabes que estoy aquí.

## 1.2. Exterior día

ELLA

¿A qué distancia está el ser humano más próximo?

ÉL

A la suficiente.

ELLA

Es fantástico.

ÉL

Sí, ¿y qué?

ELLA

¿Qué de qué?

ÉL

¿Qué de qué de qué?

ELLA

¿Quieres que siga?

ÉL

¿Puedo saber a qué vienes?

ELLA

¿Cómo que a qué vengo?

ÉL

Sí, a qué.

ELLA  
Por los anuncios.

ÉL  
¿Has llamado antes?

ELLA  
No.

ÉL  
Hasta la semana que viene no empezarías.

ELLA  
¿Y no puedo esperar aquí?

ÉL  
No te podría pagar.

ELLA  
No sabría a dónde ir.

ÉL  
¿Vienes huyendo de alguien?

ELLA  
Sí, claro.

ÉL  
Es que tengo varios candidatos.

ELLA  
Ya, ¿y qué?

ÉL  
Nada, hablo con todos un poco.

ELLA  
¿Y a cuántos contratas?

ÉL  
A uno.

ELLA  
¿Sólo necesitas a una persona?

ÉL

Durante dos meses y porque no me queda más remedio.

ELLA

Pero todavía no sabes quién va a ser, ¿no?

ÉL

Es una decisión difícil. Hasta ahora, a parte de ti, han venido dos personas y un animal.

ELLA

¿Ah, sí?

ÉL

Uno de ellos pretendía meter aquí un tigre.

ELLA

¿Un tigre?

ÉL

Un tigre, sí. Un bicho enorme, peligroso, de hecho lo traía metido en una jaula; pero luego pensaba soltarlo por la finca, sin atar ni nada. Era un tipo muy bruto. Acabé diciéndole que prefería contratar al tigre antes que a él.

ELLA

¿Y?

ÉL

El tigre dijo que no tenía ganas de trabajar.

ELLA

¿Y el otro?

ÉL

¿Quién?

ELLA

Llevas una persona y un animal.

ÉL

No, llevo una persona. El animal es otro. Una rara avis. Una especie de cruce entre burro y gaviota. Acaba de salir de la cárcel y quiere rehacer su vida aislándose y estudiando en la universidad a distancia. Es peor el remedio que la enfermedad, le dije.

ELLA

¿Y él qué dijo?

ÉL

Poca cosa. Le dio un ataque de vitimismo y se fue.

ELLA

¿Y el otro?

ÉL

El otro es pariente mío; un primo segundo por parte de madre o algo así.

ELLA

¿Y?

ÉL

No quiero negocios con la familia.

ELLA

Cuántos prejuicios, ¿no?

ÉL

Muchos. Los tengo todos guardados en el tercer cajón de la cocina, debajo de los cuchillos. Me gusta tenerlos a mano por si los necesito. Sacan de muchos apuros. Los prejuicios, digo. Los cuchillos podrían sacarme de muchos más, pero no me atrevo con ellos. Soy pacifista por frustración.

ELLA

¿Y buscas algún perfil de persona en concreto?

ÉL

Más que un perfil, busco una frente.

ELLA

No vas a encontrar una frente mejor que la mía. Te lo aseguro.

ÉL

La vendimia no es un pasatiempo. Hay que trabajar de sol a sol. Las cajas pesan. Te van a sangrar las manos.

ELLA

Me va a compensar.

ÉL

No te puedo pagar mucho. Unos...

ELLA

Acepto.

ÉL

No había terminado.

ELLA

Este viento que sube del río es perfecto.

ÉL

De acuerdo. Quedas contratada. Tienes cara de buena persona.

ELLA

Ya lo sé. Me ha costado trabajo, pero sin trabajo no se consigue nada.

ÉL

La mayoría de las veces ni con trabajo.

### 1.3. Interior de ÉL

ÉL

No voy a caer nunca más.

Nunca. Nunca más.

Ésta es la última vez.

La última.

Yo no me vendo.

Es una trampa.

Los ojos son el cebo. Picas y a la mierda. Estás jodido.

Una vez que esto arranca, no hay vuelta atrás.

La montaña rusa corre cuesta abajo por su propio peso a toda velocidad.

Veo como me voy a estrellar al final de la pendiente.

Voy lanzado.

Abro la boca como si con un grito pudiese parar esta puta caída libre.

Pero ni yo mismo me escucho.

Y voy a gozar paso a paso el viacrucis.

Enfilado, con la sonrisa detrás de la boca.

Me voy a desgarrar en cada peldaño que baje.

Para despertar una mañana en los brazos de la autohumillación.

Otra vez.

Y pensaré, como ahora, que nunca más.

Que no puedo volver a empezar, porque sé que una vez que empiezo no puedo parar.

Y no hay nada más triste que el calor del arrepentimiento.